Los Tres Chiflados

PABLO FELIPE ROBLEDO



LA POLÍTICA EN EL MUNDO ATRAviesa por un momento dramático por cuenta del populismo. Ese populismo se caracteriza por oponerse, sistemáticamente, a todo lo que hacen los gobernantes de turno, con el fin de generar desesperanza en la sociedad y, a partir de ella, construir un discurso electoral vendiéndose como una especie de mesías, lanzando irresponsables promesas imposibles de cumplir, pero fáciles de decir.

Ese populismo ha llevado a que incluso países muy importantes sean gobernados por payasos disfrazados de estadistas. La política se ha convertido en un caldo de cultivo donde pululan los populistas. No importa si se trata de países en vía de desarrollo o no; da igual. El populismo no respeta fronteras, ideologías, nivel cultural o índices de riqueza, pues electores incautos son lo que sobra.

En América son varios los ejemplos de gobernantes que, gracias al populismo, han llegado al poder. La lista es larga y la conocemos todos. Es decir, no es un fenómeno tan nuevo ni tan aislado. Los populistas, aunque producen risa, gobiernan. Son una realidad política.

Nunca como ahora el bienestar continental había estado tan amenazado. Estados Unidos, México y Brasil, que representan las tres más grandes economías del continente, están en manos de sendos populistas, quienes, en el peor momento de la historia reciente de sus países, han sabido confirmar, y con creces, lo que todos sabíamos de ellos: que son unos payasos y que están más locos que una cabra.

No habría espacio para transcribir lo que cada uno por su lado ha venido diciendo del coronavirus, pero, resumiéndolo, a todos les ha parecido una gripita, algo que no merece ni un tapabocas, que no impide ir a restaurantes, abrazarse o besarse, y que, en todo caso, se quita untándose o tomando desinfectantes, o encomendándose a cualquier virgen. Gracias a esa "visión", Estados Unidos, México y Brasil viven hoy una dramática situación, convirtiéndose, además, en grave peligro para todo el continente, pues son tres de los países que, a su vez, más muertos registran por cuenta de este atroz virus.

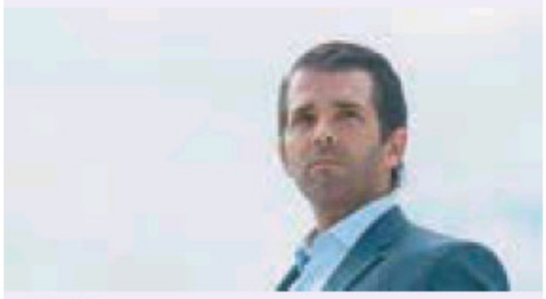
Para Colombia esa situación es particularmente grave, pues se trata de las economías líderes del continente con las que, en buena medida, se tienen las más importantes relaciones comerciales y algunas de las más activas fronteras aéreas.

Trump, López Obrador y Bolsonaro todos los días nos hacen recordar a Los Tres Chiflados, ese grupo de cómicos que por varias décadas hicieron reír a los televidentes como fieles representantes del "humor absurdo", un tipo de humor que recurría a las situaciones más irracionales, disparatadas o incoherentes para robarles la risa a sus fans.

Estos Tres Chiflados modernos (Trump, López Obrador y Bolsonaro) también acuden al denominado "humor absurdo", diciendo tontería tras tontería, alejadas totalmente de la realidad, pero con la diferencia de que los originales Tres Chiflados pretendían robarse la risa de sus fans, mientras que estos Tres Chiflados modernos lo que terminan robándose es la vida de decenas de miles de sus propios electores. Es ahí donde los supuestos mesías se confunden con los genocidas.

Posdata. Bolsonaro, en la vida real, se llama Jair Messias Bolsonaro.

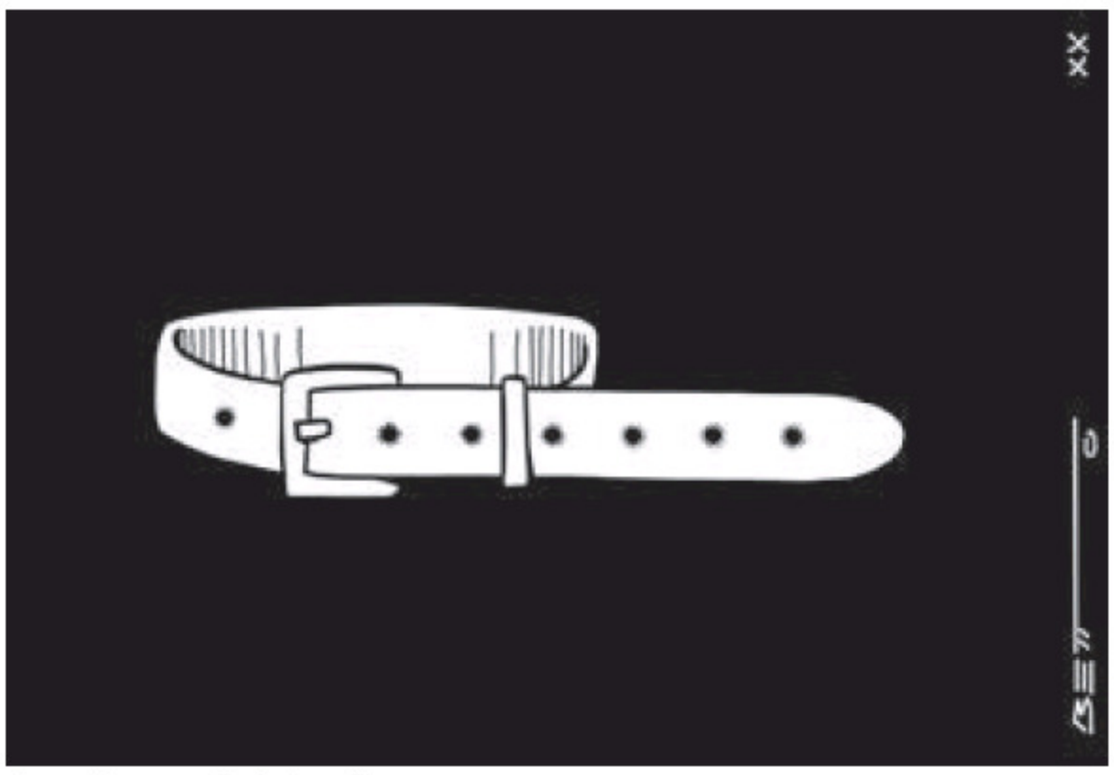
DE LABIOS PARA AFUERA



"Los tres emojis (riéndose) de la leyenda deben indicarle a cualquiera con un poco de sentido común que estoy bromeando".

Donald Trump Jr., hijo mayor del presidente de EE. UU., refiriéndose a un meme que publicó en Instagram que acusaba a Joe Biden, contendor de su padre en las elecciones presidenciales, de ser un "pedófilo". Biden ha reconocido acusaciones de mujeres adultas por tocamientos inapropiados, pero negó la acusación de abuso sexual hecha por su exayudante Tara Reade.

Betto



Apretarse el cinturón

Trump y seguidores colombianos

JUAN PABLO RUIZ SOTO



LA POLÍTICA PÚBLICA Y EL COMPORtamiento ciudadano que hasta la fecha ha adelantado Colombia para enfrentar el COVID-19 son buenos y han generado resultados. Si bien las cifras son imprecisas, tomemos la más diciente: la relación de muertes por número de habitantes. En Reino Unido ha muerto una persona por cada 1.920 habitantes, Suecia: 1/2.768, Estados Unidos: 1/3.655, Ecuador: 1/6.244, Brasil: 1/12.996 y Colombia: 1/86.498. Los resultados colombianos muestran buena gestión.

Pero el peso de Estados Unidos sobre las decisiones políticas en Colombia genera grandes riesgos. No solo en términos del manejo de la pandemia, sino también sobre el deterioro ambiental. La administración Trump está adelantando la desregulación prometida en campaña y muchas normas se están flexibilizando o aboliendo, y ahora presenta como argumento adicional la necesidad de acelerar la recuperación económica pos-COVID-19. Para la reactivación del sector automotriz, se están revirtiendo las exigencias impulsadas por Obama para disminuir sus emisiones.

El automotor no es el único sector. Una investigación de la Facultad de Derecho de Harvard y la Universidad de Columbia generó un gráfico con 64 retrocesos ambientales que Trump ha realizado y otros 34 que están en proceso. Trump dice que son regulaciones innecesarias y costosas. Se debilitan normas sobre contaminantes por generación de energía con carbón, vertimiento de desechos de minería a fuentes hídricas, licencias para explotación de petróleo y gas, y reducción de áreas silvestres, entre otros temas.

La mayor parte de los retrocesos han sido tramitados por la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por su sigla en inglés), que derogó y reemplazó muchas de las reglas de emisiones y protección del ambiente. Según expertos en clima y salud, los cambios en las reglas están provocando más enfermedades relacionadas con contaminación y están acelerando el cambio climático.

En Colombia, siguiendo a Trump, la presión por debilitar la institucionalidad ambiental y flexibilizar la regulación no se ha hecho esperar. Un intento fue realizado por un grupo de empresarios del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga, que, en carta enviada al presidente Duque, manifiestan la conveniencia de debilitar procedimientos relacionados con consulta previa, licencias ambientales y zonas de desarrollo empresarial agropecuario. La iniciativa fue frenada por una carta con miles de firmas, incluidas las de algunos empresarios, enviada al presidente Duque. El debate continúa. Mientras unos quieren proteger el ambiente y orientar la economía por la vía de la sostenibilidad, otros quieren asegurar utilidades en el corto plazo.

La necesidad de fortalecer la institucionalidad ambiental con una mayor capacidad y agilidad de respuesta para hacer cumplir la normatividad ya había sido identificada por la OCDE (2014). Requerimos mayor capacidad institucional, conciencia y gestión ciudadana para lograr un desarrollo sostenible. Que el COVID-19 no sirva para desmontar la reglamentación ambiental. Sintonicémonos más bien con Europa que, a través del Acuerdo Verde, está buscando enverdecer la recuperación económica pos-COVID-19.

EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A. Calle 103 N° 69B-43 Bogotá , Colombia **Conmutador:** 4232300 **Fax:** 4055602 **Línea de servicio al cliente Bogotá** 4055540 **Línea de servicio gratuita nacional** 018000510903 **Redacción:** 4234822 **Suscripciones:** 4055540 o a la **línea gratuita nacional** 018000510903 **Publicidad: Caracol Unidad de Medios:** 4232300 ext. 1290 - 1565 **www.elespectador.com**

Cartas de los lectores

El hombre, hipnotizado durante la pandemia

Los poco virtualizados, dentro de los cuales me incluyo, en estos tiempos de crisis andamos con mala música en el alma. Si bien es cierto que en el siglo XXI cualquier sujeto debe estar totalmente relacionado con los computadores, internet, etc., en Colombia —por motivos varios— la sociedad no posee en su totalidad el sujeto-internet. Pero ahora, en tiempos de COVID-19, todos, en cuanto sujetos, nos vemos obligados a establecer ese vínculo con internet, por más oposición que se quiera hacerle. Inevitablemente —y por un largo período— la vida misma dependerá de ello. El *homo videns* que previó Sartori es ahora el ideal de sujeto al que la sociedad se ve condicionada. Temo por lo que la virtualización pueda hacer del hombre. Aun cuando las redes sociales son un medio de comunicación funcional en tiempos de COVID-19, la cuarentena ha revelado uno de los peligros menos mencionados sobre las redes sociales e internet en general: el riesgo en el desarrollo crítico y lingüístico natural del hombre. En la medida en que la comunicación se convierte en una interacción más virtual que real, el hombre pierde una noción de relacionamiento natural en el mundo; el hombre pierde lo que lo hace hombre, su lenguaje. Me refiero explícitamente al uso inoficioso de las redes sociales durante la cuarentena, en una producción infinita de contenido audiovisual que solo se dirige al ocio, mientras ignora la realidad. "El lenguaje no solo es un instrumento del comunicar, sino también del pensar. Y el pensar no necesita del ver" (Sartori, 1998, p. 25). Es la predicción de un hombre menos pensante.

Durante la pandemia se ha hecho perceptible una sociedad más sumergida en su vida virtual que en su vida real. En la dinámica virtual del narcisismo, todos juegan a ser el centro de atención haciendo videos, bailando con coreografías y música de fondo, o tomándose fotos para publicar; el hombre produce y consume contenido vacío, y en ello se hipnotiza. Las publicaciones más notorias en redes sociales están vacías de contenido, todas en su mayoría son imágenes, para no incomodar al *homo videns*. El hombre que no toma un libro, pero sí busca un video; el hombre que no lee, pero sí publica frases; el hombre que no investiga, pero sí chismosea; el hombre que no estudia, pero sí alardea; el hombre que cree todo y no discierne nada. En este sentido, el desarrollo del hombre en su tendencia más superficial se ha dado bajo las dinámicas de entretenimiento durante la cuarentena.

En el momento en que el desarrollo del pensamiento crítico se hace más relevante, más hipnotizado se ve el hombre por las redes sociales.

Helen Granados Rodríguez.

Envíe sus cartas a lector@elespectador.com

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW